

Fallé grave, ¿y aún así le pido más a Dios?

Éxodo 33-34 · "Muéstrame tu gloria" y el rostro resplandeciente

«Te ruego que me muestres tu gloria.»

Éxodo 33:18 · versículo de la sesión

OBJETIVO

Que cada joven conozca cómo es Dios de verdad (misericordioso y paciente, no un Dios que castiga rápido), aprenda a buscarlo a Él mismo y no solo lo que les resuelve, y entienda que estar cerca de Cristo va cambiando cómo somos.

PARA

Jóvenes (adaptable a adolescentes)

DURACIÓN

45–60 min · grupo juvenil o célula

MATERIALES

Biblia o app en el celular, este material impreso, algo rico para compartir, papel y lápiz

La historia (cuéntala con tus palabras)

Antes de esto, el pueblo había fallado grueso, de las peores formas. Mientras Moisés estaba en el monte con Dios, abajo el pueblo se cansó de esperar y se armó un ídolo, un becerro de oro, para adorarlo en lugar del Dios que los había sacado de Egipto. Fue la caída más fea de todo el Éxodo. Uno pensaría que después de eso Moisés se conformaría con que Dios los perdonara y ya, sin pedir nada más, solo agradecido de que no los destruyera.

Pero Moisés hace algo que no esperamos: en vez de alejarse avergonzado, se acerca más. Le dice a Dios: "Te ruego que me muestres tu gloria" (Éxodo 33:18). Es como decirle: "no me basta con que me perdones y sigamos cada uno por su lado, quiero conocerte de verdad, quiero estar cerca de ti". Después de la peor caída, Moisés pide más cercanía, no menos.

Y la respuesta de Dios es impresionante. Uno esperaría truenos, rayos, puro poder. Pero lo que Dios muestra es su bondad, y se presenta diciendo quién es: "misericordioso y clemente, lento para la ira y grande en amor" (Éxodo 34:6). O sea, lo más grande de Dios no es que puede destruirte, sino que es paciente contigo. Justo después de que el pueblo falló grueso, Dios se presenta como el que perdona.

Moisés estuvo tanto tiempo ahí con Dios que, cuando bajó del monte, su cara brillaba. Ni él se dio cuenta, pero se le notaba a todos. Estar con Dios deja marca, se nota por fuera. Y esto conecta directo con nosotros hoy: en 2 Corintios 3:18 dice que nosotros también, mirando a Cristo, vamos siendo transformados "de gloria en gloria". No necesitamos subir a un monte: miramos a Jesús, y ahí está la gloria de Dios con rostro, para nosotros.

El punto: Fallar grave no te cierra la puerta con Dios. Moisés falla el pueblo entero y, en vez de alejarse, pide más cercanía — y Dios responde mostrando que su nombre es misericordia, no castigo apurado. Mirar a Cristo de verdad, no de lejitos, es lo que te va cambiando por dentro.

Dinámicas (elige 1–2)

El espejo que cambia

8 min

Usa la cámara frontal de un celular (modo foto, sin fotografiar a nadie sin permiso) o un espejo chico. Pide que cada uno se mire 20 segundos en silencio.

Después pregunta: "¿en qué pensaste mientras te mirabas?". Cuéntales que así como un espejo refleja lo que tiene delante, 2 Corintios 3:18 dice que al mirar a Cristo "de gloria en gloria" vamos pareciéndonos a Él. Lo que miras fijo, te va marcando.

Pide lo imposible

10 min

Reparte papelitos. Cada uno escribe en secreto: "si supiera que Dios me lo va a dar, le pediría...".

En parejas comparten lo que se atreven a mostrar. Luego cuenta que Moisés, después de la peor caída del pueblo, no pidió una cosa material: pidió ver a Dios mismo. Pregunta: ¿cuántas veces le pedimos cosas a Dios y cuántas veces le pedimos a Dios?

El apodo que te define

6 min

Pregunta: "si tuvieras que presentarte con una sola palabra que diga cómo eres de verdad, cuál sería?".

Después cuenta que Dios se presenta a sí mismo con una frase: "misericordioso y clemente, lento para la ira, grande en amor" (Éxodo 34:6), justo después de que el pueblo le falló grueso. Esa es la carta de presentación de Dios contigo, no solo con Moisés.

Para conversar (no hay respuestas "correctas")

- 1 Moisés ya había visto al Mar Rojo abrirse, el maná caer del cielo, cosas gigantes — pero igual le pide a Dios "muéstrame tu gloria", como diciendo "no me basta con lo que me das, te quiero a ti". Piensa en tu semana: ¿le pides más seguido a Dios que te resuelva algo (una pega, una nota, que te vaya bien con alguien) o le pides a Dios estar cerca de ti, aunque nada cambie todavía?
- 2 Dios se describe como "misericordioso y clemente, lento para la ira, grande en amor" (Éxodo 34:6-7), justo después de la peor caída de su pueblo. Si tuvieras que explicarle a un amigo que no cree en Dios cómo es Él realmente, usando esa frase, ¿qué parte te cuesta creer que es cierta para ti, y por qué?
- 3 2 Corintios 3:18 dice que nos vamos transformando "de gloria en gloria" mientras miramos a Cristo, como un espejo que refleja lo que tiene delante. Piensa en alguien a quien miras tanto (un influencer, un amigo, un referente) que terminas hablando o actuando parecido. ¿Qué cambiaría en ti si miraras a Cristo con esa misma intensidad, todos los días?
- 4 A Moisés se le puso la cara resplandeciente de tanto estar con Dios, y ni él mismo se daba cuenta — se le notaba a los demás. ¿Hay algo que pasó esta semana (una conversación, cómo trataste a alguien, una decisión que tomaste) donde se podría notar, aunque sea un poquito, que has estado cerca de Dios?

El reto de la semana

Buscar su rostro, no solo su mano

Elige un momento fijo esta semana (puede ser antes de dormir, o camino al colegio o al trabajo) para "buscar el rostro" de Dios: ora sin pedirle nada, solo para estar con Él. Lee Éxodo 34:6-7 cada día, aunque sea una vez. Al final de la semana, cuéntale a alguien del grupo qué notaste distinto en ti.



Cómo correr la sesión

1. **Bienvenida y rompehielos (8 min):** pregunta "si Dios te dijera 'pídeme lo que quieras', ¿qué le pedirías? ¿Por qué esa cosa y no otra?". Deja que varios respondan sin juzgar las respuestas.
2. **Preparar el corazón (5 min):** ora en voz alta algo como: "Señor, muéstranos tu gloria: ayúdanos a buscarte a ti y no solo lo que nos das, y a parecernos más a Cristo".
3. **Leer la Palabra (8 min):** lean juntos Éxodo 33:18-23 y 34:5-7. Pide que cada uno note qué pidió Moisés y qué dijo Dios de sí mismo.
4. **Cuenta la historia (5 min):** usa el bloque "La historia" con tus palabras, conectando con la caída del becerro de oro que ya vieron antes.
5. **Dinámica (8-10 min):** elige una de las dinámicas de arriba, la que mejor calce con tu grupo.
6. **Para conversar (15-20 min):** recorran las 4 preguntas. No apures las respuestas; deja espacio para silencios incómodos, ahí suele pasar lo bueno.
7. **El reto de la semana (3 min):** léelo en voz alta y pregunta quién se anima a intentarlo esta semana.
8. **Oración de cierre (5 min):** usa la oración de abajo o una propia, que termine mirando a Cristo.

Tip: no endulces ni endurezcas Éxodo 34:7 (que Dios no tendrá por inocente al culpable): misericordia y justicia van juntas en Dios, y se resuelven en la cruz. No lo expliques con teoría, dilo simple: "Dios no hace como que el pecado no importó, pero tampoco te cierra la puerta — en Cristo pagó lo que había que pagar, y por eso puede perdonar de verdad".

♥ **Si alguien trae algo pesado** (ansiedad fuerte, autolesión, abuso, pensamientos de no querer vivir): acógelo con calma, no lo expongas frente al grupo, acompáñalo aparte. En Chile: **Salud Responde 600 360 7777**. También puede escribir a El Consejero en elvadelante.com/consejero.html



Oración de cierre

Señor, tú le mostraste a Moisés tu gloria justo después de la peor caída de tu pueblo, y esa gloria era bondad: misericordioso, paciente, lento para enojarte, grande en amor. Así eres también con nosotros. Perdona las veces que te buscamos solo por lo que nos puedes dar, y no por ti mismo. Transfórmalos mientras miramos a Cristo, en quien se ve tu gloria de frente. Que se nos note, aunque no nos demos cuenta, que hemos estado contigo. Amén.

Puedes **reproducir esta guía libremente en tu iglesia o grupo**, sin costo. Solo te pedimos mantener el mensaje centrado en Cristo y no venderla. ♦
Para su gloria (Jn 15:8).